

SINTESIS SEMANAL (7-14 de Junio)



Lo que está ocurriendo día a día, semana a semana en nuestro país no puede deducirse de las declaraciones oficiales ni menos de los boletines que emite COPREFA. Si las declaraciones de los altos funcionarios de la Junta suelen ser parciales, las de COPREFA además de ser parciales, son con harta frecuencia falsas, deformantes y demagógicas. Ni tampoco ayudan demasiado los informes de nuestra prensa comercial, que si a veces da los datos, otras los deforma y los confunde.

Y, sin embargo, es necesario seguir con precisión lo que está ocurriendo en el país para no dejarse engañar y para tomar las decisiones más convenientes. Todo lo que se haga para conocer mejor los hechos y para interpretarlos más adecuadamente, debe ser promovido para salir adelante entre tanta desinformación.

El hecho fundamental sigue siendo el hecho de las muertes masivas. Las cifras de estas muertes no parecen gustar a altos mandatarios, que ven en ello un desprestigio internacional y una maniobra de la izquierda. Nada más falso. Es el hecho fundamental, es el hecho que describe mejor lo que está pasando en el país. Este hecho consiste en que cada día muere asesinada más gente. Sólo del 14 de Mayo al 31 de Mayo se pudieron contabilizar 888 personas asesinadas, de las cuales 427 eran campesinos. Como responsables de esas muertes aparecían Cuerpos Combinados del Ejército y Cuerpos de Seguridad en 415 víctimas; 58 eran atribuidas a la Guardia Nacional y 86 al Escuadrón de la Muerte. Para estas fechas y en lo que llevamos de año ya se han alcanzado 3.000 víctimas sólo entre las filas de los grupos populares. De las 300 de la primera Junta en tres meses hemos pasado a las 3.000 de la segunda Junta en 5 meses y medio.

Estas víctimas no son en su mayor parte resultado del enfrentamiento de la extrema derecha con la extrema izquierda, como suelen decir las fuentes oficiales. Son en su inmensa mayoría muertes causadas por los Cuerpos de Seguridad entre grupos populares no armados. El Escuadrón de la muerte por ejemplo no tiene responsabilidad más que de un diez por ciento de esas muertes. Y los guerrilleros caídos no alcanzan tampoco ~~nada~~ más allá del 10%. Se trata, por tanto, de un plan sistemático de destrucción y aterro-

rizamiento, planeado desde arriba y ejecutado por manos oficiales.



Hay también enfrentamientos armados, en que se dan víctimas de ambos lados. Estas víctimas son completamente distintas de las anteriores. Aquí las cifras son mucho menos seguras porque se callan de parte y parte. Caben pocas dudas de que estos enfrentamientos son cada vez más frecuentes y más intensos y que las bajas son cada vez más importantes. Por parte del Gobierno, que parece haber delegado su obligación de informar en el COPREFA, suelen indicarse un promedio de dos o tres víctimas diarias de miembros de los Cuerpos de Seguridad y similares. Los grupos armados de izquierda dan números mucho más altos hasta hablar de cuarenta o cincuenta víctimas semanales entre el Ejército, Cuerpos de Seguridad y miembros de ORDEN.

Para entender qué hay tras estas muertes y quiénes están tras ellas en estos últimos días se han presentado documentos contundentes. La Union Comunal Salvadoreña acusaba a la Guardia Nacional de los asesinatos de Guajoyo; los ~~consejos~~ consejos municipales de varias alcaldías dirigidas por demócratas cristianos hacían responsables de los asesinatos de nueve alcaldes demócratas cristianos no a la extrema izquierda sino a los cuerpos de seguridad; igualmente el Comité de Defensa de los Trabajadores de la Salud hacía responsables a los sectores oficiales de los ~~asesinatos~~ asesinatos de los pacientes heridos, de los estudiantes de medicina y de los médicos. Finalmente en la renuncia del alcalde de Santa Ana, la segunda ciudad del país, se dice entre otras cosas que "cada vez más los componentes de esa Junta (Revolucionaria de Gobierno) se ensangrientan las manos ahijando operativos militares de exterminio comparables a los del genocida Somoza".

Si todo esto se llega a saber en el exterior, es claro que cada vez tendrá menos respaldo internacional la actual Junta, que es la responsable última de lo que suceda sea que lo ordene sea que no lo impida. Y de esa Junta sólo hemos escuchado al Coronel Majano decir cosas cercanas a la verdad y pedir que se acabe con esta situación sin evadirse por el fácil atajo de que son las extremas las que están combatiendo



tiendo y destrozándose entre sí.

Y para que se sepa en el exterior el Frente Democrático Revolucionario ha enviado misiones informativas que están alcanzando un notable éxito. Tanto que el Gobierno se ha visto forzado a enviar su propia misión rectificadora con mucho menor éxito, simplemente porque los argumentos en su contra son muchísimo más poderosos que los argumentos en su favor. Que Von Hassel de respaldo a los demócratas cristianos no es de extrañar, porque von Hassel es demócrata cristiano alemán, donde ese partido está ya fuera del Gobierno desde hace mucho tiempo. Pero los informes que llegan de Costa Rica, de México, de Panamá, de España, de Bélgica, de Suecia, etc., son muy distintos. Y a medida que se conozca mejor lo que está ~~ocurriendo~~ ocurriendo en El Salvador tras la fachada de unas reformas, que llegaron demasiado tarde, será menor el apoyo y mayor el repudio.

Todo ello hace que ~~se~~ cada vez sea más difícil la situación. Vamos a pasos agigantados hacia un enfrentamiento del Gobierno contra las fuerzas populares y al Gobierno se unirán en ese enfrentamiento todas las fuerzas de la derecha. Los síntomas son fácilmente perceptibles. Por un lado, el Gobierno recrudece su campaña contra las fuerzas populares aumentando entre ellas el número de víctimas; por otro lado, las fuerzas populares se preparan cada vez más para el ataque definitivo mediante hostigamientos cada vez más fuertes y frecuentes. Se están preparando los ánimos para nuevos movimientos huelguísticos y algunos hablan ya del comienzo de una huelga general como vísperas de la insurrección total. Por su parte el Gobierno habla de la posibilidad de declarar el estado de emergencia para poder militarizar a los empleados públicos y evitar así los daños de una huelga masiva que ponga en crisis todo el sistema productivo.

Mientras tanto desde el Ministerio de Planificación se reconoce que la situación económica es catastrófica y que si no se pone remedio la economía del país



decrecerá este año en más de un 10%. El Ministro de Planificación piensa poner remedio a esto con un plan de emergencia que pondrá en movimiento más de 2.400 millones de colones. Algunos piensan que esto puede reactivar momentáneamente la economía del país pero con unos costos y un endeudamiento que llevará a una inflación peligrosa. Al final del año sabremos sus resultados. Pero de momento la misma existencia del plan, demuestra que el desastre nacional es completo en todos los órdenes: en el económico, en el social y en el político.

Tan grande es el desastre que ya se nos anuncia una posible intervención extranjera. Primero se decía que intervendrían los Estados Unidos sólo si en El Salvador intervinieran fuerzas extranjeras -léase cubanas o nicaraguenses-; ahora se ha dado un nuevo paso. Si la situación se vuelve caótica no habrá más remedio que buscar un modo de intervención internacional. Mal, muy ~~mal~~ mal, deben estar viendo las cosas los partidarios de la intervención.

No nos toca a nosotros decir dónde está el remedio de todo esto. Estamos haciendo síntesis de lo ocurrido y no propuesta de soluciones. Pero si llegamos a saber lo que está pasando y por qué está pasando mucho habremos avanzado en el camino de las soluciones.

Como toque final quisiéramos señalar el estancamiento del proceso al ex-ministro Samayoa. No se da información adecuada sobre el caso y así no se puede controlar adecuadamente lo irregular del proceso. Se impidió la entrada en el país de un observador enviado por el Consejo Nacional de Iglesias de Estados Unidos y por la Comisión Jurídica internacional de Ginebra. No se dice si el Coronel García ya pasó al auditor el caso, como lo exigen los códigos. ¿Podrán aquí también más las razones políticas que las razones jurídicas? ¿Se romperá una vez más con el derecho para contentar a las fuerzas de la derecha, incrustadas en el aparato militar y en el aparato del Estado?

14-Junio-80